

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# El empuje a la significación o el movimiento de la lengua.

Campero, Martin.

Cita:

Campero, Martin (2023). *El empuje a la significación o el movimiento de la lengua*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/333>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Wmg>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL EMPUJE A LA SIGNIFICACIÓN O EL MOVIMIENTO DE LA LENGUA

Campero, Martin

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El uso del término ritmo se puede encontrar desde la obra de Sigmund Freud hasta la actualidad. Sin embargo, ha sido y es muy diverso. Este trabajo constituye una presentación preliminar de la investigación en curso acerca del estatuto conceptual del ritmo en el marco teórico del Psicoanálisis. Objetivo: Presentar de modo preliminar cómo se plantea el uso del término ritmo en el marco teórico psicoanalítico. Metodología: Realizar un estudio cualitativo tomando como eje rector el movimiento del estudio de la palabra hacia el estudio del lenguaje en la enseñanza de Jacques Lacan. Conclusiones: El ritmo supone movimiento y sujeción, en tanto que articula el lenguaje y sus leyes bajo determinadas coordenadas de espacio y tiempo.

### Palabras clave

Ritmo - Espacio-tiempo - Constitución subjetiva - Clínica psicoanalítica

## ABSTRACT

### DRIVE TO SIGNIFICANCE OR THE LANGUAGE MOVEMENT

Abstract: The term “rhythm” has been used in the work of Sigmund Freud and continues to be utilized in diverse ways up to the present. This paper provides a preliminary presentation of ongoing research on the conceptual status of rhythm within the theoretical framework of Psychoanalysis. Objective: To preliminarily present the coordinates upon which the use of the term “rhythm” is based within the psychoanalytic theoretical framework. Methodology: Conduct a qualitative study based on the psychoanalytic theoretical framework, with a focus on the shift from studying words to studying language in the teachings of Jacques Lacan. Conclusions: Rhythm entails both movement and restraint as it articulates language and its laws within specific coordinates of space and time.

### Keywords

Rhythm - Spacetime - Subjective constitution - Psychoanalytic clinic

*...por supuesto que soy yo el que te envié eso que has dicho al cazador; lo que yo te envié es la forma y el ritmo de un verso poético; ¡recuerda bien ese ritmo, recuerda la forma de esos versos! Con eso vas a poder escribir la historia del rey Rama.*  
Ramayana

### El ritmo. Inscripción del espacio-tiempo

Este escrito se presenta como una producción preliminar dentro de la investigación llevada a cabo para la tesis de Maestría en Psicoanálisis, que actualmente se encuentra en proceso de redacción. Se enmarca en el movimiento que se produce en la conceptualización de Lacan desde la clínica de la palabra hacia la clínica del lenguaje, y se centra en las implicaciones de este cambio en la conceptualización del sujeto.

Identificamos un punto de interés para nuestra investigación, que nos permite explorar nuevas coordenadas en la clínica del autismo y su relación con la noción central que proponemos investigar: el ritmo. Este término guarda una estrecha relación con las categorías de tiempo y espacio, e incluso podríamos decir que el ritmo es el movimiento que se produce en la conjunción de estas dos coordenadas. Tomemos como ejemplo una pieza musical, donde el ritmo implica un movimiento determinado por una sucesión de sonidos que tienen un orden y duración específicos. Del mismo modo el poeta y lingüista francés, Henri Meschonnic (2007) define al ritmo como “la organización particular del movimiento de la palabra en el lenguaje”. Además, la noción de ritmo implica también cierta fijeza, ya que determina un orden y una medida de tiempo específicos.

A partir de esta breve introducción pretendemos proponer dos aspectos de la noción de ritmo para el marco teórico psicoanalítico. El primero está relacionado con los aspectos constitutivos del aparato psíquico, en tanto las categorías de tiempo y espacio juegan un papel importante en su inscripción. El otro aspecto que proponemos estudiar a partir del ritmo es el de otros modos de lectura clínica e intervención.

### El ritmo en la constitución subjetiva

Este aspecto del ritmo está relacionado con la puesta en marcha del aparato psíquico en términos de la inscripción de la dimensión espacio-temporal. Según Freud (1925), en su texto sobre la negación, la posibilidad de realizar esta operación lógica radica en la capacidad de representación, es decir, hacer presente lo ausente. La negación opera sobre las representaciones a través

del juicio, que implica atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa y aceptar o rechazar la existencia de una representación en la realidad. Freud traduce esto en “Quiero introducir esto en mí, quiero excluir esto de mí”. Por otro lado, se debe aceptar o rechazar la existencia de una representación en la realidad.

Entendemos que la atribución, así como la incorporación o el rechazo de una cosa, no son capacidades innatas, sino que requieren un acto inaugural. ¿Qué sucede cuando el campo de las representaciones no se constituye o se rompe? Para abordar esta cuestión, podemos recurrir a los mecanismos descritos por Freud (1895) en el *Proyecto de psicología*, donde plantea que, a partir de la vivencia de satisfacción, se pone en marcha el funcionamiento de un aparato en el que intervienen diferentes sistemas de neuronas. Uno de ellos, las neuronas  $\beta$ , permite el acceso a la conciencia de la cualidad de las percepciones y el flujo de cantidades que implican en los otros sistemas de neuronas ( $f$  y  $\gamma$ ). Esta cualidad es recibida por las neuronas  $\beta$  a través de la inducción y se refiere al *período del movimiento* neuronal. Al mismo tiempo, la información que llega a la conciencia por parte de este último tipo de neuronas son las sensaciones de placer y displacer.

Para comprender cómo se articula la noción de ritmo que planteamos, es necesario explorar otro escrito de Freud (1924), *El problema económico del masoquismo*. Allí, retoma las ideas formuladas en el “Proyecto...” y sostiene que:

Entonces placer y displacer no pueden ser referidos al aumento o disminución de una cantidad, que llamamos ‘tensión de estímulo’, aunque es evidente que tienen mucho que ver con este factor. Parecen no depender de este factor cuantitativo, sino de un carácter de él, que solo podemos calificar de cualitativo. Estaríamos mucho más avanzados en la psicología si pudiéramos indicar este carácter cualitativo. Quizás sea el ritmo, el ciclo temporal de las alteraciones, subidas y caídas de la cantidad de estímulo; no lo sabemos. (Freud, 1924, p. 166).

Esta propuesta de Freud nos lleva a la hipótesis de que es necesario que, a partir de una primera vivencia de satisfacción, se instituya la inscripción de un trazo que corte con el continuo de lo real. Se trata de una marca inicial que establece el pasaje de la pura identidad a la identificación. La extracción de algo del campo de lo real da lugar a la representación, en el orden simbólico, con sus efectos en lo imaginario. Según Freud, la fluctuación en los cursos de  $Q$  llega a las neuronas  $\beta$  en términos cualitativos de período (duración en el tiempo), inaugurando una secuencia temporal que se inscribe en una superficie corporal. *El placer y el displacer serán las señales del inicio de esta secuencia rítmica.*

En relación con esto, en su Seminario 1 (1953-1954), Lacan se centra en la clínica de la palabra. Según estas formulaciones, la palabra introduce al sujeto en el mundo humano, permitiendo una dimensión de comunicación intersubjetiva. Siguiendo el modelo Freudiano, el sujeto se relaciona con el mundo a través de la acción de lo simbólico en el mundo de los objetos. Por lo tanto,

el mundo humano es, en lo que se refiere a los objetos, un mundo infinito (...) si en el mundo humano los objetos se multiplican y se desarrollan con la riqueza que constituye su originalidad, lo hacen en la medida en que aparecen en un proceso de expulsión ligado al instinto primitivo de destrucción. (Lacan, 1954, pp. 112-113)

Esta concepción de la relación entre la palabra y el mundo de los objetos es lo que entendemos como el punto de inscripción inaugural que tiene lugar a partir de la entrada del registro simbólico. Se trata del punto de inflexión en el que la palabra inicia un movimiento incesante, que sujeta al humano y lo obliga a un trabajo que llamamos “*empuje a la significación*”. Es un trabajo infinito de inscripción simbólica alrededor de los objetos que se recortan de lo real.

En consonancia con esto, encontramos el término propuesto por Pascal Quignard: *tarabust*, un tamborileo que inaugura un ritmo que sujeta. Quignard sostiene que “el ritmo ‘sujeta’ a los hombres como un continente. El ritmo no es algo fluido (...) sujeta a los hombres y los fija como las pieles en los tambores” (Quignard, 2012, pp. 38-40).

Finalmente, si consideramos al ritmo en función de los registros real, simbólico e imaginario, podríamos inferir apresuradamente que pertenece a lo real, por tratarse de una articulación de las dimensiones espacio-tiempo. Sin embargo, veremos que se trata de una cuestión más compleja, ya que implica una interpenetración de ese registro con lo simbólico y sus leyes.

Hasta aquí nos hemos referido a las dimensiones de espacio y tiempo en términos de su inscripción. Desde ese punto inaugural, en un espacio aprehendido, se hará posible la escritura de los significantes primordiales, con sus consecuencias en lo imaginario. A partir de la inscripción del ritmo, el sujeto se sostiene en un determinado orden. Agregamos que se trata de un ritmo singular, único para cada sujeto, que estará relacionado con los avatares de su ingreso en las leyes del lenguaje y sus efectos. Veremos más adelante que esta operatoria solo puede tener lugar, para el niño, en el escenario del juego.

### Lectura del ritmo

Desde otro punto de vista, la noción de ritmo nos guía hacia la consideración de otros modos de lectura en la experiencia analítica que van más allá del campo de la palabra. Además, nos permite pensar modos de intervención cuando tiempo y espacio se presentan como ausentes o fragmentados. Se trata de un enfoque hacia el tratamiento de lo real.

La conceptualización que Lacan hace sobre lo simbólico, a partir del Seminario 3 (1955-1956), muestra un cambio desde la palabra hacia el lenguaje. Este cambio encuentra, entre otras formulaciones, una transición a partir de la introducción de la frase. Lacan sostiene que la frase es una construcción simbólica que cubre con su trama toda la experiencia humana. Y aclara que el pensamiento inconsciente “quiere decir la cosa que se articula en el lenguaje” (Lacan, 1956, p. 197).

A la luz de estas nuevas proposiciones, parece que las cosas se complican. Sin embargo, encontramos un amplio terreno en el que podemos ubicar y profundizar las conceptualizaciones acerca de la clínica psicoanalítica. Pensar en el inconsciente estructurado como un lenguaje, introducir las distinciones sobre el sentido, el significado y la significación nos acerca a la relación propuesta acerca del ritmo.

Lacan sostiene que “el sentido siempre va hacia algo, hacia otra significación, hacia el cierre de la significación, remite siempre a algo que está delante o que retorna sobre sí mismo. Pero hay una dirección” (op. cit., p. 198). ¿No está esto en consonancia con el ritmo como organización particular del movimiento de la palabra en el lenguaje?

Avancemos un poco más en la segunda propuesta acerca del ritmo. Norma Bruner (2012) considera que, en los tiempos constitutivos, el juego de duelo es el espacio y tiempo en el que se produce el cambio de *a* a *i(a)*. En las presentaciones en las que se encuentra un posicionamiento autista o incluso en las psicosis, los elementos sonoros estereotipados, las ecolalias, las ecopraxias y los automatismos serán aquello que debemos velar, recubrir, simbolizar, es decir, convertir en juguete. Esta tarea solo puede llevarse a cabo desde una posición ética determinada. Partimos del supuesto de un *sujeto-jugador*.

En el trabajo psicoanalítico con niños, “la operatoria del juego hace que ‘algo del significante resuene’ y ‘consuene como eco’ en un cuerpo que se vuelve sensible porque hay un decir” (Bruner, 2008, p. 152). Esta articulación nos lleva a lo planteado por Lacan en el Seminario “El Sinthome” acerca de que “las pulsiones son el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir. Para que resuene este decir, para que consuene (...) es preciso que el cuerpo sea sensible a ello” (Lacan, 1975, p. 18). Operar con el material sonoro que posee el niño implica intervenir desde lo real, introduciendo cortes, abriendo lugar a nuevas espacialidades y temporalidades que permitan comenzar o continuar con el tejido discursivo.

En este sentido, el psicoanalista argentino José Luis Berardozi (2003) sostiene que

...las intervenciones y lecturas a partir del registro de lo rítmico, abren un campo de investigación muy amplio, sobre todo en el terreno de la intervención temprana. La producción de ritmo, en tanto ruptura de lo idéntico, apunta a la “creación de un espacio topológico de significancia para el surgimiento del sujeto, consecuencia de la extracción del *a* en el todo temporal. (p. 56) Con respecto a la temporalidad lógica que se pone en juego y que interesa al psicoanálisis destacamos un señalamiento que realiza Lacan en “Posición del inconsciente” (1964):

[El inconsciente] demuestra también un núcleo reversivo, muy necesario de introducir en toda eficacia del discurso; bastante sensible ya en la retroacción, sobre la que insistimos desde hace mucho tiempo, del efecto de sentido en la frase, el cual exige para cerrar su círculo su última palabra.

El *nachträglich* o *après-coup* [efecto a posteriori] según el cual

el trauma se implica en el síntoma, muestra una estructura temporal de un orden más elevado.

Pero sobre todo la experiencia de ese cierre muestra que no sería un acto gratuito para los psicoanalistas volver a abrir el debate sobre la *causa*. (...) [la causa] perpetúa la razón que subordina al sujeto al efecto del significante. (Lacan, 1964, p. 798) Según estas definiciones encontraremos dos temporalidades diferentes. Por un lado, la retroactiva y, por el otro, la que nos interesa en nuestra materia de estudio, la *reversiva*. Esta última temporalidad es la ligada a la significación. Tal vez, la temporalidad propia del ritmo del sujeto.

En lo que respecta a la dimensión espacial retomamos la cita de “Posición del inconsciente” donde Lacan señala al respecto: El lugar en cuestión es la entrada de la caverna respecto de la cual es sabido que Platón nos guía hacia la salida. (...) una entrada a la que nunca se llega sino en el momento en que están cerrando (ese lugar no será nunca turístico), y porque el único medio para que se entreabra es llamar desde el interior. (...) Hiancia, latido, una alternancia de succión para seguir ciertas indicaciones de Freud, de esto es de lo que tenemos que dar cuenta, y con ese fin hemos procedido a fundarlo en una topología. La estructura de lo que se cierra se inscribe en efecto en una geometría donde el espacio se reduce a una combinatoria: es propiamente lo que se llama un *borde*.

(...) Es el cierre del inconsciente el que da la clave de su espacio, y concretamente de la impropiedad que hay que hacer de él un dentro. (Lacan, 1964, pp. 797-798).

Esto nos guía hacia otra forma de pensar el espacio que habita el sujeto. Una dimensión en la que se ponen en juego no solo la temporalidad, sino también la relación entre espacios, sus propiedades, el modo en que los diferentes elementos de la estructura se relacionan y las funciones que se despliegan en los movimientos del sujeto en la operatoria del significante y sus leyes. Esto mismo, tendrá su correlato en la experiencia analítica.

## Conclusiones

En este recorrido, hemos articulado la noción de ritmo, en la cual proponemos ubicar el interés de las coordenadas espacio y tiempo, no solo desde las perspectivas cronológica y euclidiana, sino también desde la lógica y topológica, respectivamente. Además, es inevitable hacer referencia a la relación que estas categorías establecen para pensar el movimiento/movilidad en la estructura psíquica, incluso cuando ya está constituida, y la posibilidad de ubicar su inicio, lo que hemos llamado “*empuje a la significación*”, en la entrada del registro simbólico. A partir de esto último planteamos el interrogante sobre la relación de este “empuje” con la pulsión de muerte. Si la palabra mata la cosa, si la esencia significativa se ubica sobre un fondo de ausencia, ¿no es este movimiento donde se articula dicha noción? En este trabajo de significación es donde ubicamos la articulación del ritmo, el inicio del movimiento y la inscripción de las categorías tiempo-espacio.

Las formulaciones planteadas por Lacan al comienzo de su enseñanza respecto a la palabra y el posterior viraje hacia el lenguaje refuerzan las lecturas que proponemos acerca del ritmo. En primer lugar, como una noción que se inscribe simultáneamente con la entrada de la palabra en su articulación con lo real. En segundo lugar, como un posible modo de lectura clínica y medio de intervención a partir de las condiciones de introducción de esta noción. En este sentido, queda abierta la propuesta de seguir investigando sobre cómo el análisis propicia la apertura de nuevas dimensiones de espacio y tiempo. Tal vez, la interpretación sea uno de los primeros puntos de aproximación en esa dirección.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Berardozzi, J.L. (2003). *El tiempo y el sujeto. Función de la síncope*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Bruner, N. (2008). *Duelos en juego. La función del juego y el trabajo del duelo en la clínica psicoanalítica con bebés y niños con problemas en el desarrollo*, Buenos Aires: Letra Viva.
- Bruner, N. (2012). *El juego en los límites*. Buenos Aires: Eudeba.
- Freud, S. (1924). El problema económico del masoquismo. En *Obras completas* (2° ed.). Buenos Aires: Amorrortu editores, XIX. 2007.
- Freud, S. (1925). La negación. En *Obras completas* (2° ed.). Buenos Aires: Amorrortu editores, XIX. 2007.
- Freud, S. (1950 [1895]). Proyecto de psicología. En *Obras completas* (2° ed.) (pp. 323-446). Buenos Aires: Amorrortu editores, I. 2006.
- Lacan, J. (1953-54). *El seminario, libro 1, Los escritos técnicos de Freud*. 1ª ed. 17ª reimp. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- Lacan, J. (1964). Posición del inconsciente. En *Escritos 2*. 2ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1975-76). *El seminario, libro 23, el sinthome*. 1ª ed. 3ª reimp. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (2010). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las Psicosis*. 1° ed, 18° reimp. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012). Discurso de Roma. En *Otros escritos*. 1ª ed. Buenos Aires: Paidós.
- Meschonnic, H. (2007). *La poética como crítica del sentido*. Buenos Aires: Mármol Izquierdo.